

La ciudad y el campo como referentes de identidad en adolescentes mapuches de Temuco y Santiagoⁱ

CHERY PÉREZ ARCE

Universidad Católica de Temuco

SANDRA GARRIDO OSSES

Universidad Católica de Temuco

GABRIEL LLANQUINAO LLANQUINAO

Universidad Católica de Temuco

HÉCTOR TURRA CHICO

Universidad Católica de Temuco

MARÍA EUGENIA MERINO DICKINSON

Universidad Católica de Temuco

Resumen: Este artículo describe los espacios ciudad y campo y el rol que estos juegan en la construcción de identidad de adolescentes mapuches de las ciudades de Temuco y Santiago. El estudio es cualitativo descriptivo y los datos se abordan desde el análisis del discurso y el enfoque de identidades espaciales de Proshansky (1978). La muestra es representativa de jóvenes mapuches urbanos de las ciudades de Temuco y Santiago. Los datos se recogieron a través de entrevistas semiestructuradas. Los resultados indican que las construcciones discursivas de los espacios ‘ciudad’ y ‘campo’ se enmarcan principalmente en dos modalidades de identificación relevadas por Dixon y Durrheim (2000): pertenencia y apego. La noción campo evoca un modo particular de contexto en el cual se relevan aspectos sociales, culturales y lingüísticos. En el campo, a diferencia de la ciudad, se generan modos de apego vinculados a tipos de afectividad relacionadas con prácticas de socialización mapuche.

Palabras claves: *Identidad, identidad de lugar, identidad urbana, identidad mapuche.*

Resumo: Este artigo descreve as áreas da cidade e do país eo papel que desempenham na construção da identidade jovem mapuche das cidades de Temuco e Santiago. O estudo é descritivo e os dados qualitativos são discutidos a partir da análise do discurso e do foco de identidades Proshansky espacial (1978). A amostra é representativa das cidades mais jovens mapuches urbanos de Temuco e Santiago. Os dados foram coletados através de entrevistas semi-estruturadas. Os resultados indicam que as construções discursivas de "cidade" os espaços e "campo" são enquadrados principalmente em duas formas de identificação pesquisados por Dixon e Durrheim (2000): a pertença e apego. O conceito evoca um campo específico do contexto em que a relevância dos contextos social, cultural e linguística. No campo, ao contrário da cidade, os modos de fixação são gerados relacionada com os tipos de práticas de socialização afectivas relacionadas com mapuche.

Palavras Chave: *Identidade, identidade de lugar, identidade urbana, identidade mapuche.*

Abstract: The spaces of city and countryside are described in this article as well as the role that these play in the identity construction of Mapuche youngsters from Temuco and Santiago. The study is qualitative and descriptive and the data is analyzed through discourse analysis and the spatial identity approach (Proshansky, 1978). The sample consists of semistructured interviews and is representative of urban Mapuche youngsters from Temuco and Santiago. The results indicate that the discursive constructions of spaces, such as the 'city' and 'countryside', are framed mainly into two modes of identification previously stated by Dixon and Durrheim (2000): belonging and attachment associated with these places. The notion of countryside evokes a particular context in which some social, cultural and linguistic aspects are revealed. In the countryside, unlike in the city, attachment is expressed as related to types of affectivity linked to Mapuche socialization practices.

Keywords: *Identity, place-identity, urban identity, Mapuche identity*

Introducción.

La cultura mapuche se caracteriza por su relación con la tierra y la naturaleza, además de poseer una estructura social, política y religiosa propia. En contextos urbanos estos elementos culturales pueden verse afectados lo que ha provocado una tendencia a reformular la cultura y contextualizar estos elementos en torno a dichos espacios urbanos. Por ejemplo Cuminao (1998) plantea que la cultura e identidad mapuche en migrantes mapuches en Santiago se encontraría en un constante proceso de reformulación y reelaboración de elementos culturales propios pero sin perder la historia que las conecta a un pasado común, ya que no se rompen los vínculos con la comunidad de origen de forma radical, pero que al verse enfrentado a la sociedad moderna u occidental, el mapuche se ve enfrentado a una situación compleja. De igual forma Aravena (2000) señala la relevancia de los procesos de construcción, recomposición y adaptación de los mapuches migrados a Santiago para responder a los imperativos de la sociedad moderna. Por su parte para Giannelli (2006) los mapuches urbanos apelan a la pertenencia étnica sobre la base de su auto-adscripción y el reconocimiento de los demás miembros y sectores que componen la sociedad mapuche. Esto se logra a través del replanteamiento de la cultura en torno a los espacios físicos que allí se encuentran de manera constante. Por consiguiente Abarca (2002) concluye que los mapuches sustentan una identidad basada en el recuerdo, en el imaginario y en la recreación de prácticas culturales realizadas en un nuevo contexto. Finalmente Gissi (2002) releva el rol del barrio o sector que juega en la reactualización de la identidad mapuche en Santiago.

Ante lo expuesto el presente estudio intenta dar cuenta de cómo los espacios 'ciudad' y 'campo' respectivamente actúan como referentes de identidad en adolescentes mapuches de las ciudades de Temuco y Santiago. Para ello el objetivo del presente artículo busca describir cómo los adolescentes mapuches de Temuco y Santiago construyen por medio de su discurso una identidad de lugar referida a los espacios de la ciudad y el campo, y los modos de identificación que desarrollan en torno a ellos. De modo específico, nos interesa relevar los modos de identificación con los lugares 'campo' y 'ciudad', desde el enfoque de identidades espaciales propuesto por Dixon y Durrheim (2000).

Marco Conceptual

Identidad

La concepción filosófica moderna de identidad se basa en la creencia en la existencia de un sí mismo, o centro interno, que emerge con el nacimiento, como un alma o esencia, que permanece fundamentalmente igual durante toda la vida (Larraín, 2001). Desde Marx en adelante, muchos sociólogos y psicólogos sociales han desarrollado una concepción alternativa mediante la cual las expectativas sociales de los otros juegan un rol fundamental en el proceso de identificación con algunas cualidades. De este modo, la idea de un sujeto producido en interacción con una variedad de relaciones sociales les llegó a ser crucial. Por otra parte, la identidad tiene que ver con las ideas que las personas se hacen sobre quiénes son y sobre lo que tiene sentido para ellas. Estas interpretaciones se forman en relación con ciertos atributos que tienen prioridad sobre otras fuentes de significado (Giddens, 2002). Mientras que Castells (1999) concentrándose en el estudio de las identidades colectivas señala que la construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las instituciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales, y las sociedades procesan todos esos materiales y reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacio/temporal. Por su parte Larraín (2001) entiende el concepto como un proceso permanente en el cual los individuos construyen su forma de apreciarse. Ésta tiene que ver con las relaciones del entorno con el sujeto y cómo él se construye en éste. Además, la identidad se va reelaborando a lo largo de la vida, esto porque las personas tienden a cambiar las percepciones de aquello que les resulta importante, cambiando de prioridades. Esta concepción dinámica de la construcción y reelaboración de la identidad es la que se asume como perspectiva en este trabajo, fundamentalmente, en los modos de expresión que los jóvenes señalan vinculado al campo y ciudad como espacios relevantes de construcción de su identidad. En efecto, la identidad no es una esencia innata dada sino un proceso social de construcción Larraín (op cit., 2001) propone tres elementos constitutivos a partir de los cuales se construye. En primer lugar, los individuos se definen a sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas. Al formar sus identidades personales, los

individuos comparten ciertas lealtades grupales o características tales como religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, que son culturalmente determinadas y contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad. En segundo lugar, está el elemento material que incluye el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos de auto reconocimiento. La idea es que al producir, poseer, adquirir o modelar cosas materiales los seres humanos proyectan su sí mismo, se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen. Es a través de este aspecto material que la identidad puede relacionarse con el consumo y con las industrias tradicionales y culturales y; en tercer lugar, la construcción del sí mismo necesariamente supone la existencia de “otros” en un doble sentido. Los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos. Pero también son aquellos con respecto a los cuales el sí mismo se diferencia y adquiere su carácter distintivo y específico. De este modo la identidad socialmente construida de una persona, por ser fruto de una gran cantidad de relaciones sociales, es inmensamente compleja y variable.

Identidad de lugar

La identidad de lugar consiste en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos. Estos vínculos son, como mínimo, tan importantes como los que se establecen con los diferentes grupos sociales con los cuales el individuo se relaciona. En la base de esta estructura se encuentra el ‘pasado ambiental’ del individuo así como los significados socialmente elaborados referidos a estos espacios que la persona ha ido integrando en sus relaciones espaciales. Este ‘deposito cognitivo’ que configura la identidad de lugar del cual, según Proshansky y otros (1983), el individuo no es consciente excepto cuando siente su identidad amenazada permite a la persona reconocer propiedades de los entornos nuevos que se relacionan con su “pasado ambiental”, favorecer un sentido de familiaridad y percepción de estabilidad en el ambiente, dar indicios sobre cómo actuar, determinar el grado de apropiación o la capacidad para modificar el entorno y, por último, favorecer un sentimiento de control y seguridad ambiental.

El proceso de construcción de identidad requiere que los individuos hagan sentido de ellos mismos, siendo uno de los asuntos más relevantes la identificación que se tiene con

espacios tanto físicos como sociales. Para poder comprender la identidad que se está formando con respecto a estos 'lugares' es necesario determinar el grado de Identidad de Lugar (Place Identity) (Pretty, Chipuer y Bramstom, 2003). Este concepto, de acuerdo a Dixon y Durrheim (2000) es parte de una estructura psicológica que es sólo parcialmente consciente, pero que puede ser identificada como acción en el discurso de los individuos (Edwards, 1997; Edwards y Potter, 1992, citados en Dixon y Durrheim, 2000). La identidad de lugar, desde esta perspectiva, es expresada en el discurso con el fin de determinar la pertenencia a un determinado espacio y así poder legitimar ciertas acciones y relaciones sociales, y de la misma forma atribuirse a sí mismos categorías o ideales que son parte de las representaciones sociales que se manejan y comparten sobre lugares determinados (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983). Más aún, los lugares donde hemos vivido también influyen en nuestras preferencias de ambientes o medio-ambientes y afectan el tipo de medio-ambiente que buscamos para vivir o preferimos.

Sin embargo, lo contrario también es real, los lugares en que vivimos (trabajamos, etc.) son influenciados por las identidades de las personas. La gente personaliza sus hogares y lugares de trabajo con decoraciones, para que sus casas y jardines reflejen y comuniquen quienes son (Drespres, 1991; Csikszentmihalyi & Rochberg-Halton, 1981; Nasar & Kang, 1999; Rapoport, 1982). Al respecto, según Speller (2000) se debe adoptar una mirada del lugar de forma transaccional, ya que es de esta forma que se entiende que el lugar tiene injerencia sobre la identidad y viceversa, el lugar es un espacio geográfico que ha adquirido significado como resultado de la interacción de la persona con el mismo. Así, Breakwell (1986) describe el 'lugar' como una fuente de identidad porque posee símbolos, representa/evoca recuerdos personales, representa recuerdos grupales, y porque su significado es continuamente re-negociado. Desde esta perspectiva Proshansky (1976) plantea que el individuo se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente y, al mismo tiempo, incorpora a su ser (*self*) determinadas cogniciones, afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con el espacio que resultan parte fundamental de su propia definición como individuo, de su identidad.

Identidad Urbana

El concepto de identidad urbana apunta a una serie de elementos que el individuo adopta como parte de sí mismo. Lynch (1998) habla de la "imagen urbana" por medio de

estructurantes urbanos, a través de una mirada físico-funcional de ésta, reconociendo conceptos clásicos de la ciudad como los nodos, hitos, bordes, cauces y distritos circunscritos, los cuales otorgan actividades jerarquizadas, centralidades, y ejes de importancia a la ciudad, llevándonos a una identidad particular dentro de ella, que podemos encontrar o crear en la ciudad. Esto son referentes que ayudan a recordar partes de la ciudad y que tienen una característica muy especial ya que son referentes permanentes dado por su carácter físico-construido dentro de la ciudad.

Esta postura entonces devela una forma de entender la identidad urbana a partir del reconocimiento de aspectos físicos de la ciudad que nos ayuden a orientarnos en ella y a su vez al reconocimiento de ciertos aspectos morfológicos de las distintas construcciones que poseen estos lugares, para que éstos a su vez posean una cierta imagen urbana y así poder posicionarse en la memoria colectiva de los individuos de la ciudad.

A diferencia de la perspectiva física hacia la identidad urbana, Fox (2001) explica que:

“son las personas que por medio de sus propias vivencias y experiencias y percepciones construyen identidades con los espacios urbanos que usan esporádica o permanentemente. Esos usos dejan huellas en la ciudad y son estas huellas de uso las que precisamente nos hablan de las identidades” (Fox, 2001: 81)

Es así como el entorno urbano es considerado como algo más que el escenario físico donde se desarrolla la vida de los individuos, siendo un producto social fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado espacio. Para Fox (op cit., 2001) el espacio urbano supera la dimensión física para adquirir también una dimensión simbólica y social. Más aún, el entorno urbano es analizado como una categoría social, pero siempre refiriéndose a la idea de llegar al concepto de identidad, como *pertenencia* a un lugar, barrio o ciudad por parte del individuo o grupo; ello lleva al individuo a, cuestionarse si reside o no en tal barrio o ciudad apelando a una comunidad y no a los individuos en sí. De este modo se conforman las representaciones de determinadas comunidades según el grado de afinidad entre sus individuos, y en cierto modo con el entorno que ellos comparten. Si bien se refiere a lugares barrios y ciudad, el autor se enfoca más específicamente en el barrio, aludiendo aun más a la idea de pertenencia en cuanto a su residencia.

Identidad mapuche

Durán (1986) señala que la identidad mapuche sería el resultado de un proceso de identificación y autoidentificación de determinado grupo étnico, con base en el criterio de los rasgos físicos, culturales y sociales, respecto de las sociedades con los que entran en contacto en tanto miembros pertenecientes a sociedades diferentes. Esta identificación y autoidentificación conlleva o supone compartir concepciones, imágenes y evaluaciones de sí mismo y del otro; estas se traducirán, total o parcialmente, en acciones que, por la condición del contacto interétnico se orientarán tanto a la sociedad distinta, como hacia la propia.

Otro aspecto de identificación étnica propio del pueblo mapuche y de suma importancia, es la relación entre la tierra y la comunidad que remite a su religiosidad y la creencia en el Dios todopoderoso *Ngenechén*. Como señala Rebolledo (1995), el vínculo con la tierra (*mapu*) y la comunidad tienen un peso fundamental en la identidad mapuche, ellos son “la gente de la tierra”, y es en el contacto con ella y con la comunidad en la cual se revitalizan los nexos con el pasado, con las divinidades. Las formas que asume el “ser mapuche” están íntimamente ligadas a cómo se piensa y ordena el mundo, en referencia siempre a un orden sagrado, en el que la preocupación y las acciones principales están dirigidas a la mantención de la reciprocidad y el equilibrio cósmico.

Metodología.

Las muestras para el análisis fueron seleccionadas del banco de datos del proyecto Fondecyt 1090523 y se procuró su equivalencia en términos de género de modo de asegurar la amplia heterogeneidad cultural (aculturación) que se observa en la sociedad mapuche. De esta forma, se seleccionó una muestra de doce adolescentes mapuches urbanos con un rango etario de 15 a 20 años, tres mujeres y tres hombres de la ciudad de Santiago y tres hombres y tres mujeres de la ciudad de Temuco.

La recolección de los datos se realizó mediante una entrevista tipo conversación conducida por un entrevistador mapuche joven. El objetivo de este dispositivo fue generar un diálogo entre jóvenes de una misma etnia que permitiera una reflexión acerca de la identidad étnica abordando variados aspectos de la vida cotidiana del adolescente mapuche. Las entrevistas

fueron grabadas en audio y el entrevistador tomó registro etnográfico de los antecedentes paralingüísticos, kinésicos, espaciales y de contexto que acompañaban los relatos, mediante pautas simples elaboradas específicamente para este estudio. Posteriormente los datos fueron transcritos según la simbología de Jefferson (2004) considerando turnos, énfasis, y otros factores del discurso hablado que permitiera un análisis apegado al sentido de la interacción y orientado desde los participantes. Para el análisis se utilizó el enfoque de identidades espaciales de Dixon y Durrheim (2000) y cuatro modalidades de identificación aportadas de diferentes autores. Una modalidad de identificación es el reconocimiento (*acknowledgement*) que Proshansky (1978) define como el sentimiento de identificación con un lugar y sus características de contexto propias, otro modo es la localidad (*locatedness*) que Dixon y Reicher (1997) plantean como una construcción subjetiva de un lugar respecto del cual el hablante proyecta su futuro a mediano o largo plazo; una forma de identificación más vinculante para el individuo es la pertenencia (*belonging*) concepto que definen como el sentimiento hacia un lugar que se construye sobre la base de experiencias autobiográficas vividas en dicho espacio. Éste se percibe como la idea de ‘estar en casa’ y obedece a sentimientos que se manifiestan a un nivel comunitario o grupal, ya que la noción de participación dentro de una comunidad es lo que permite entender el grado en que el individuo se siente parte de un espacio. La manera más estrecha de identificación con un lugar es el apego (*attachment*) que para Rowles (1983) consiste en una conexión emocional con un lugar, y que según Pretty, Chipuer y Bramston (2003) es construido sobre la base de experiencias autobiográficas positivas vivenciadas en dicho espacio permitiendo establecer también un compromiso conductual por parte de los individuos respecto del lugar, su interacción y las relaciones sociales y culturales que operan en él. Finalmente y como antítesis del concepto anterior está el desapego, es decir la inexistencia o pérdida de identificación o pertenencia a un lugar debido a experiencias negativas relacionadas con dichos espacios. Desde este enfoque entonces se intenta develar las acciones discursivas, esencialmente de posicionamiento (Edwards y Potter, 2000) que plantean los individuos y que determinan el grado de apego que ellos poseen con respecto al lugar, en otras palabras se determina si los individuos relevan estos como parte de su identidad.

Discusión y Resultados.

El espacio 'ciudad'

Para los jóvenes de la ciudad de Temuco el espacio 'ciudad' evoca un tipo de 'identificación' restringida a determinadas funciones. Se considera la ciudad como un lugar para el desarrollo académico (estudios).

“salir a la ciudad y::: poder estudiar es que hay colegios igual que como que están en el campo como que no son muy buenos de::: en cuanto a la educación” T:M:J:24-26ⁱⁱ.

Este modo de expresión de la identidad asociada al campo y su distanciamiento expresa, por un lado, un tipo de 'apego' y 'pertenencia', lo cual se ve alterado por condiciones externas, las cuales refieren a la educación escolar y particularmente respecto de la calidad de éstos. Algunos jóvenes indican que existe 'identificación' con el espacio ciudad ya que se reconocen como habitantes de este y no se sienten pertenecientes a otros espacios, como por ejemplo el 'campo'. Como lo expresa la adolescente a continuación no se observan descripciones más detalladas en relación a esta preferencia: *“en cambio como yo soy así soy como más como más de la ciudad jaja. Entonces no me siento tanto del campo tan mapuche porque la mayoría de la gente que son mapuche son del campo no la mayoría pero no todos.” T:M:Cla:167-169.*

Desde una perspectiva intercultural, un aspecto a destacar de este testimonio es la noción o asociación entre ser del 'campo' y ser mapuche en donde la ciudad pasa a ser un espacio circunstancial de vida. Es decir, a mayor vínculo con el campo, mayor reconocimiento de la condición de mapuche.

Otro modo relevado para el espacio 'ciudad' es el 'desapego' que en el caso de 'Cla' se evidencia debido a los episodios de discriminación vividos allí: *“(...)podría decirte que normal, que allá en Calama cuando yo vivía en Calama ahí co::mo que no me molestaban, después llegue a Temuco como que me molestaban por el apellido cosa que acá en Temuco no debería ser así” T:M:CLa:3-6.* Esta cita expresa la diferenciación de la identidad de lugar entre las ciudades de Calama y Temuco, donde Temuco se asocia directamente a un componente mapuche y por lo tanto al espacio campo, en efecto en su dimensión intercultural, el lugar 'Temuco' se asume como parte de la construcción de identidad mapuche. En este testimonio se observa nuevamente la asociación que se realiza entre ser del campo (Temuco) y ser mapuche, es por ello que el sujeto se ve extrañado a verse

discriminado en un lugar como la ciudad de Temuco y no haber sido discriminado durante su estadía en Calama, siendo esta una ciudad ajena a la cultura mapuche *“me molestaban por el apellido cosa que acá en Temuco no debería ser así” T:M:CLa:3-6*

Para los jóvenes de Santiago, al igual que ocurre con los jóvenes de Temuco, el espacio ‘ciudad’ se presenta como un lugar en el que se desenvuelven de manera cómoda. Esto debido a que en ella los adolescentes pueden desarrollarse, por ejemplo, a nivel económico y a nivel académico, a diferencia de lo que ocurre en el contexto ‘campo-sur’. Lo anterior se evidencia a través de la preferencia por la ‘ciudad’ por sobre el ‘campo’ como ocurre con EC: *“no sé::, (ja, ja) (.) yo cacho que acá se gana la plata, más bien, no como en el sur que tienen que hacer pololos, (.) más en los veranos” S:M:EC:471-472.*

Otro de los modos presente en los jóvenes de Santiago es una forma de ‘apego’ por la ciudad de Temuco, que asocian con lo rural, el campo o las comunidades mapuches de la región de la Araucanía. Los adolescentes hacen mención a viajes realizados a esta ciudad, las características culturales que esta presenta y la conexión emocional que han establecido con ella, como lo plantea M: *“Ehhh sí, este verano fui, lo pasé súper bien, compartí con una hermana de mi abuelita, es muy simpática y me quería dejar allá (sonríe)” S:H:M:138-140*

Algunos jóvenes de Santiago dan a conocer su ‘desapego’ emocional hacia el espacio ciudad (Santiago) utilizando como estrategia el relato autobiográfico. Según Abell et al. (2006) la forma como hablamos acerca de los lugares permite construir identidades políticas y manejar relaciones sociales. Mediante los relatos autobiográficos los entrevistados describen episodios de discriminación vividos, en ellos se destaca la discriminación principalmente verbal, como se observa en el testimonio de ‘S’ a continuación.

“[...] cuando llegué sí me sentí::: me trataban más::: más sureña, más por mi apellido, pero no tanto como a los que tienen sus dos apellidos indígenas, a ellos los molestan más los discriminan y todo, pero a mí me discriminaban [...]::: después se fueron acostumbrando a mí.” S:M:S:45-49.

Las experiencias de discriminación percibidas en el espacio ‘ciudad’ constituyen criterios de evaluación que generan valoración moral negativa por el espacio (Dixon et al, 2006), lo cual se traduce en lazos de emocionalidad negativa con este lugar (Proshansky, 1978).

En el análisis también se identificó el modo ‘localidad’, el cual se plantea a modo de proyecciones de vida o de trabajo en un determinado lugar (*location placement*). Los entrevistados elaboran construcciones cognitivas sobre un lugar y formas subjetivas de ubicación en un lugar, lo cual se ve reflejado en las proyecciones y objetivos que presentan en relación a un espacio como es la Universidad en el caso de AA: “*estudiando en la Universidad es una gran herramienta como para nosotros concientizar un poco a la gente de lo que está pasando*” S:H:AA: 33-40

Tanto en el discurso de los jóvenes de Temuco como lo de Santiago se identifica la presencia del ‘componente afectivo evaluativo’ que Proshansky (1978) define como las preferencias de las personas o un sentimiento hacia un lugar o ambiente emocional. El espacio ciudad para Santiago es descrito como un lugar que propicia el desarrollo profesional y de trabajo. El trabajo en esta ciudad otorga mejores oportunidades académicas como laborales, lo que permite tener un mejor estándar de vida. Por otro lado, Santiago también posee características negativas asociadas a un estilo de vida que es marcado por el apuro, enojo, estrés y la contaminación. Esta percepción de ‘desapego’ es compartida por los jóvenes de Temuco debido a que este espacio es también caracterizado por prácticas discriminatorias hacia quienes poseen apellidos mapuches.

El espacio ‘campo-sur’

Para los jóvenes de Temuco se releva el modo ‘identificación’ con el espacio ‘campo-sur’ como un lugar de límites difusos donde se realizan actividades propias del contexto rural, ceremonias mapuches, relaciones de colaboración y cordialidad, como lo expresa Ju: “*porque me enseñaron así y me gusta el campo me gusta estar allá, se siente bien uno ahí, con el aire la relación de allá de ver campo no sé el aire, la naturaleza*” T: H:Ju: 14-16. En este sentido, Breakwell (1986) describe la noción de lugar como una fuente de identidad porque posee símbolos, representa, evoca, recuerdos personales, recuerdos grupales y porque su significado es continuamente re-negociado. Al igual que los jóvenes de Santiago, discursivamente los jóvenes de Temuco también construyen estas visiones cognitivas y formas subjetivas (Uzzel et al. 2002) en torno al espacio ‘campo-sur’. La identificación con este espacio está asociada a un modo de socialización en la cultura mapuche relacionado con el conocimiento del entorno natural. Este reconocimiento tiene su base en el conocimiento del lugar, el entorno, la naturaleza y sus características. Además, se

construyen ciertos aspectos que moldean la forma de socialización mapuche, como el modo de crianza de los niños, el conocimiento de los animales, aves y las plantas, entre otros. La relación con la naturaleza, el conocimiento del tiempo y el espacio, se asocian a las actividades propias de la vida cotidiana. La conceptualización de la vida cotidiana mapuche debe ser entendida desde el marco cultural propio.

Algunos jóvenes de Temuco establecen ‘apego’ con el espacio ‘campo-sur’ a través de relatos autobiográficos ya que éste es un espacio de encuentro familiar donde se practica la lengua mapuche; además se manifiesta explícitamente un sentimiento de bienestar por la práctica familiar de la lengua como se observa en el testimonio de Ju: *“porque me enseñaron, como le comentaba antes que pase mi niñez casi toda allá en el campo, yo veía a mi abuela a algunos primos más cercanos y todos hablaban en mapuche yo me sentía bien po” T:H:Ju27-29*

Los jóvenes de Temuco evidencian un compromiso afectivo con los habitantes y familiares del espacio ‘campo-sur’ las cuales se mantienen en el tiempo. El apego también se genera debido a las visitas frecuentes que ellos realizan a las comunidades mapuches y a la relación de las comunidades con sus familias tanto paternas como maternas: *“(…) mis parientes, siempre he estado yendo para allá a visitarlos, nunca he desaparecido mucho tiempo, o como que a uno lo llaman si desaparece mucho se siente mal porque tiene que ira pa’ allá a verlos, a ver el campo su familia, eso no lo he perdío” T:H:Ju:72-75.*

El espacio ‘campo’ es para los entrevistados un lugar donde se desarrollan buenas relaciones sociales que permiten el descanso y tranquilidad, donde los habitantes son amables, y donde se participa en actividades familiares. Es en ese espacio donde los entrevistados vivencian sentimientos de bienestar ya que, según ellos, en el espacio ‘campo’ hay menos discriminación que en otros contextos. Esta valoración positiva y apego por el campo de parte de los adolescentes es aprendida en las diferentes comunidades mapuches. Para los adolescentes de Temuco se observa un modo de apego al campo-sur, como espacio de construcción de identidad, social y cultural, especialmente esta última en tanto se relaciona con el conocimiento del entorno natural.

Por el contrario, otro de los modos presentes en algunos adolescentes de Temuco es el ‘desapego’ por el espacio ‘campo’ lo que releva una relación dilemática (apego / desapego) con este lugar. No existen compromisos afectivos ni conductuales que permitan generar valoración positiva. Además se asocia el espacio campo-sur como mayoritariamente

indígena lo cual genera sentimientos de disgusto por vivir en dicho espacio, como ocurre con Cla: *“no sé, es que a mí no me gusta el campo si mis papás dicen es que nos vamos a ir a vivir al campo y yo así como que NO:: es que no me gusta” T:M:Cla:176-177*. Cobran particular sentido en este testimonio las experiencias de socialización y vínculos con el contexto de vida, lo que advierte algunos supuestos. Por una parte los relatos de los padres transmiten a sus hijos respecto del contexto campo-sur son relacionados con aspectos negativos y por otra el distanciamiento del contexto campo-sur como forma de vida reafirman este desapego a dicho espacio.

En Temuco también se releva el modo ‘pertenencia’ que corresponde al sentimiento personal de ‘sentirse en casa’, en un lugar particular (Dixon y Reicher, 1997). Este emerge como resultado de experiencias, relaciones y recuerdos conectados a un lugar, expresados de manera autobiográfica, en este caso al espacio social campo-sur en los jóvenes de Temuco, específicamente la comunidad mapuche, lo cual se evidencia a través de la participación en actividades culturales (ceremonias y ritos culturales) y el compartir con la familia, donde se practica la lengua mapuche, lo que se aprecia en el relato de Ju: *“hemos participado de ceremonias, como el año nuevo (...) los guillatunes que nos invitan a mi abuela, o a mi mamá y ahí los acompañamos po” T:H:Ju: 77-81*.

Se releva aquí la noción de construcción de comunidad donde las prácticas culturales permiten establecer relaciones sociales y culturales, estrechar vínculos y propiciar modos de participación.

Finalmente se releva en los jóvenes de Temuco el modo ‘localidad’ en el espacio ‘campo-sur’ referido principalmente a la posibilidad de obtención de recursos naturales que ofrece dicho espacio, como lo expresa E: *“Estamos haciendo una siembra allá en el campo, de parte de padre si, con mi papá (...) Y::: ahí quiero invertir, ó sea ya sembramos ya nos falta aporcar y todo eso” T:H: E:21-27*.

En el caso de los jóvenes de Santiago también es observable el modo ‘identificación’ con el espacio ‘campo-sur’. La identificación con el lugar, desde la clasificación de las funciones de identidad de lugar (place-identity) de Proshansky (1978), está referida al concepto de ‘reconocimiento’. En este sentido, los sujetos reconocen el campo como el espacio donde habitan y del cual se sienten parte, debido a las características específicas de este contexto (ibid). Los entrevistados se identifican con el contexto ‘campo-sur’, principalmente debido a la relación que allí se genera con la naturaleza, lo cual origina sentimientos de agrado el

cual se evidencia discursivamente. Por otra parte la relación con el campo se asocia al trabajo ‘duro’, en familia, lo cual es valorado positivamente, como lo expresa A: *“no sé poh, ayudo a todo lo que sea del sur poh, no sé poh, a ordeñar la vaca::: o sea, todo, me gusta::: o sea igual me iría a vivir al sur, me gustaría” S:H:A: 80-82.*

La noción ‘sur’ está asociada a un tipo de lugar en relación con las actividades que allí se desarrollan, lo cual expresa ciertos grados de pertenencia como contexto de construcción de la identidad personal.

Los jóvenes de Santiago además dan a conocer el ‘apego’ emocional hacia dicho espacio (‘campo-sur’) mediante relatos autobiográficos observándose atribuciones de cercanía emocional con la familia en espacios sociales y físicos ligados a la cultura mapuche. Este apego emocional muestra una valoración positiva por el espacio y la permanencia en el mismo y de la misma forma por las actividades que ahí se realizan, tal como lo describe A: *“(…) es cercana igual poh, o sea yo todos los veranos voy pa’l sur y no sé poh, hace un tiempo no había luz, agua potable, entonces era bacán ir pa’ allá poh” S:H:A:71-72.* El espacio ‘sur’ también está asociado a ‘lo diferente’ respecto del contexto urbano particularmente respecto de sus condiciones, lo cual se vuelve atractivo e influye en el modo de identificación.

Algunos jóvenes de Santiago expresan también sentidos de ‘pertenencia’ al espacio ‘campo-sur’, esencialmente relacionada con las visitas que los entrevistados realizan a sus lugares de origen y su participación activa en actividades de la cultura mapuche, tal como lo plantea AA a continuación.

“ahí yo empecé como a aprender poh, a través de mi mamá poh (.) ehh y después (.) bueno ella siempre había participado en las ceremonias y después yo ahí empecé a ir desde chico con mi primos con mis tías (.) bueno el ehhe (.) mi abuela después se fue a vivir al campo” S:H:AA: 140-144.

En términos comparativos los adolescentes de Temuco y Santiago se identifican con el espacio ‘campo-sur’, principalmente debido a la relación que allí se genera con la naturaleza, lo cual produce sentimientos de agrado que se evidencia en sus discursos. Por otra parte, la relación con el campo se asocia al ‘trabajo duro’, pero en familia, lo cual es valorado positivamente. Los jóvenes se identifican con dicho espacio debido a las experiencias que ahí se viven. Este espacio sería una construcción cognitiva subjetiva

compartida (Dixon y Durrheim, 2004) la cual no posee una delimitación geográfica concreta.

Conclusiones.

Algunos de los aspectos relevantes del estudio describen la relación con los modos de 'apego', 'pertenencia' y 'localidad', centrados principalmente en cómo se presentan dichos modos de identificación entre los jóvenes de Santiago y de Temuco respecto de los referentes de identidad de lugar mencionados en el estudio. En cuanto al modo 'apego' hemos podido establecer que para los adolescentes mapuches de Temuco la relación que se crea con el espacio campo-sur es un tanto dilemática; ya que si bien algunos de ellos expresan sentir apego por este lugar debido a la cercanía emocional que allí se genera por el hecho de constituir un espacio ligado a la cultura, otro grupo de adolescentes manifiesta no sentirse parte de este, ya que constituiría un espacio mayoritariamente indígena del cual. Por el contrario los adolescentes mapuches de Santiago sí manifiestan sentir apego por dicho espacio.

Además fue posible observar el modo 'localidad' respecto del espacio 'campo-sur' presente sólo y de manera relevante en los jóvenes de Temuco, se identifica como la generación de proyecciones de vida o de trabajo en dicho espacio. Los entrevistados elaboran construcciones cognitivas sobre el campo debido a que este espacio les permite la obtención de recursos naturales que posibilitan la inversión económica. La 'localidad' revela diferentes características que los jóvenes atribuyen al espacio físico 'campo-sur'. Los jóvenes de Temuco se refieren a éste como un lugar donde se encuentra el origen mapuche, zona de gente amable, prácticas culturales (lengua mapuche y medicina), estilo de vida tranquilo y saludable.

Este modo se encuentra presente en los adolescentes de Santiago sólo para el espacio 'ciudad', ya que las proyecciones de vida a las cuales se refiere el modo 'localidad' están referidas principalmente a la mejora de la calidad de vida que brinda dicho espacio. Los jóvenes atribuyen diferentes características a la ciudad de Santiago donde las más recurrentes son: espacio para trabajar y desarrollarse profesionalmente, desarrollo académico (estudios), mejores remuneraciones que permiten una mejor calidad de vida en la ciudad.

Por otra parte debemos destacar el grado de ‘pertenencia’ que los jóvenes señalan respecto del ‘campo’ asociado a su condición de mapuche. La noción ‘campo’ evoca un modo particular de contexto en el cual se relevan aspectos sociales, culturales y lingüísticos.

En el ‘campo’, a diferencia de la ‘ciudad’, se generan modos de ‘apego’ vinculados a tipos de afectividad relacionadas con prácticas de socialización mapuche. Para los adolescentes mapuches resulta fundamental la cálida acogida de los adultos, principalmente en la participación en actividades propias del campo. En tanto la ‘ciudad’ evoca actividades de proyección en una dimensión más instrumental en los proyectos de vida de los jóvenes.

Finalmente en los casos de jóvenes de Santiago que mantienen vínculos con el ‘sur’, éste se transforma un modo de construcción de identidad étnica, más allá de su no participación en prácticas culturales mapuches específicas o su desconocimiento respecto de la cultura mapuche, particularmente sobre la lengua mapuche.

NOTAS

ⁱ Este artículo da cuenta de los hallazgos del proyecto Fondecyt 1090523 “Construcción discursiva de la identidad étnica en adolescentes de Temuco y Santiago”.

ⁱⁱ La sigla usada para la codificación de los extractos es la siguiente: primera letra corresponde a la ciudad de residencia del entrevistado T ‘Temuco’ y S ‘Santiago’. La segunda letra representa el sexo del adolescente H ‘hombre’ M ‘mujer’ y finalmente la última letra representa la inicial del nombre del entrevistado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Abarca, G. (2002). *Mapuches de Santiago. Rupturas y continuidades en la recreación de la cultura*. Tesis de Magister en Educación Intercultural Bilingüe. PINS, PROEIB Andes, Plural Editores.

Abell, J., Condor, S., & Stevenson, C. (2006). ‘We are an island’: Geographical imagery in accounts of citizenship, civil society, and national identity in Scotland and in England. *Political Psychology*, 27, 207–226.

-
- Aravena, A. (2000). "*La identidad indígena en los medios urbanos: Proceso de recomposicion de la identidad etnica mapuche en la ciudad de Santiago*" en: Boccara, G. y Galindo, S. eds., *Logica mestiza en America*. Instituto de Estudios Indigenas, Universidad de la Frontera. Temuco. Chile. 165-199.
- Breakwell, G. (1986). "*Coping with Threatened Identities*". London: Methuen.
- Castells, M. (1999) "*La era de la información: Economía, sociedad y cultura*" Volumen II: El poder de la identidad. Siglo veintiuno editores, México.
- Cuminao, C. (1998). "*Gijatun en Santiago una forma de reconstrucción de la identidad mapuche*". Tesis de Antropología, Santiago de Chile, Universidad de Humanismo Cristiano.
- Csikszentmihalyi & Rochberg-Halton, (1981) "*The meaning of things*". Cambridge, MA: Cambridge University.
- Despres, C. (1991). "*The meaning of home: Literature review and directions for further research and theoretical development*". *Journal of Architecture and Planning Research* 8 (2), 96-115.
- Dixon, J., Levine, M. & McAuley, R. (2006) "*Locating impropriety: streetdrinking, moral order, and ideological dilemma of public space*". *British Journal Political Psychology*, 27, 187-206.
- Dixon, J., & Durrheim, K. (2000). "*Displacing place identity:A discursive approach to locating self and other*". *British Journal of Social Psychology*, 39, 27-44.
- Dixon, J. A., & Reicher, S. (1997). "*Intergroup contact and desegregation in the new South Africa*". *British Journal of Social Psychology*, 36, 361-381.
- Durán, T. (1986). "*La identidad mapuche: un problema de vida y de concepto*" en *Revista América Indígena* Vol. XLVI N° 4, Instituto Indigenista Interamericano, Ciudad de México. 698-717
- Edwards, D., & Potter, J. (1992). "*Discursive psychology*". London:Sage.
- Edwards, D. (1997) "*Discourse and Cognition*". Sage Publications Ltd. Impreso. Londres.
- Fox, H. (2001) "*En torno a la identidad urbana*" en *Revista Urbano* [en línea], 7 de mayo de 2012, N° 4 [fecha de consulta: 7 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19840419>

-
- Giannelli, L. (2006). "*Dominios y redes de empleo del mapuzungun en el marco rural mapuche*". *Signos Lingüísticos*, 10.5: 99-122.
- Giddens, A. (2002) "*Modernidade e identidade*". Editor Jorge Zahar. Traducción Plínio Dentzien. Rio de Janeiro. Brasil.
- Gissi, N. (2002). "*Los mapuche en el Santiago del siglo XXI: desde la ciudadanía política a la demanda por el reconocimiento*". En Werkén, 3, pp. 5-19.
- [Jefferson, G. \(2004\). "Glossary of transcript symbols with an introduction". In Lerner, G.H. \(Ed\). Conversation Analysis: Studies from the first generation. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins \(pp. 13-31\).](#)
- Larraín, J. (2001) "*Identidad Chilena*". LOM editores. Buenos Aires. Argentina.
- Lynch, K. (1998) "*La imagen de la Ciudad*". Gustavo Gili SA, 5ª edición, Barcelona. España.
- Nasar, J.L., & Kang, J. (1999). "*House style preferences and meanings across taste cultures*". *Landscape and Urban Planning*, 44, 33-42.
- Pretty, G. H., Chipuer, H. M., Bramston, P. (2003). "*Sense of place amongst adolescents and adults in two rural Australian towns: The discriminating features of place attachment, sense of community and place dependence in relation to place identity*". *Journal of Environmental Psychology*, 23(3), 273-287.
- Proshansky, H. M., Fabian, A. K. & Kaminoff, R. (1983). "*Place-identity: physical world socialization of the self*". *Journal of Environmental Psychology*, 3, 57- 83.
- Proshansky, H. (1976). "*The Appropriation and Misappropriation of Space*". In P. Korosec (Ed.). *Appropriation of Space. Proceedings of the Strasbourg Conference* (pp. 31-45). Louvain-la-Neuve: CIACO.
- Proshansky, H. (1978). "*The city and self-identity*". *Environment and Behavior*, 10 (2), 147-169.
- Rapoport, A. (1982). "*The Meaning of the Built Environment*". London: Sage.
- Rowles, G. (1983). "*Place and personal identity in old age: Observations from Appalachia*". *Journal of Environmental Psychology*, 3, 299-313.
- Rebolledo, L. (1995) "*Los cambios de 'personalidad' en mujeres mapuche migrantes. Consideraciones en torno a la identidad*" en: *Otras Pielas. Género, historia*

cultura. Barrig, M. y Henríquez, N. (Comp.). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Perú. 51-71.

Speller, G. (2000). “*A community in transition: A longitudinal study of place attachment and identity process in the context of an enforced relocation*”. Unpublished PhD thesis, University of Surrey, Guildford, England.

Uzzell, D., Pol, E., & Badenas, D. (2002). “*Place identification, social cohesion and environmental sustainability*”. *Environment and Behavior*, 34, 26–53.

CHERY PÉREZ ARCE © Magíster en Lingüística Aplicada, Universidad de Concepción. Profesor de Educación Básica con especialidad en Educación Intercultural, Licenciada en Educación, Universidad Católica de Temuco. Chile

Correo electrónico: cheryperez@udec.cl – cherypa@hotmail.com

SANDRA DEL PILAR GARRIDO OSSES © Doctorado en Lingüística. Magister en Educación. Profesora asociada e investigadora de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Temuco. Chile

Correos electrónicos: sgarrido@uct.cl – sandragarridoosses@gmail.com

GABRIEL LLANQUINAO LLANQUINAO © Doctorado en Lingüística, Universidad de Concepción. Profesor Educación Básica, con especialización en Educación Intercultural Bilingüe. Docente Pedagogía Básica Intercultural en Contexto Mapuche, Facultad de Educación. Universidad Católica de Temuco. Chile.

Correo electrónicos: gllanquiao@udec.cl - llanquiao3@hotmail.com

HÉCTOR TURRA Profesor de lengua inglesa y análisis del discurso de la Universidad Católica de Temuco. Chile.

Correos electrónicos: hturra@uct.cl - hector.turra@gmail.com

MARÍA EUGENIA MERINO DICKINSON es Doctora en Ciencias Humanas, mención Lingüística y Literatura. Profesora titular e investigadora de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Temuco, Chile. Investigadora titular del Núcleo Estudios

Interétnicos e Interculturales UCT-Mecesup 2010-2013.

Correos electrónicos: mmerino@uct.cl - mmerinodickinson068@gmail.com

Dirección postal: San Martín #02241, Lomas de Mirasur, Temuco, Chile.